

**EL MANIFIESTO
DE LA OFENSA**

Pablo López Pellicer

**EL MANIFIESTO
DE LA OFENSA**

**ESDR JULIA**
EDICIONES

{COLECCIÓN DIÁSTOLE}

Primera edición, diciembre 2024
© Pablo López Pellicer, 2024
© Esdrújula Ediciones, 2024
© Universidad de Granada, 2024

ESDRÚJULA EDICIONES
Calle Pintor Zuloaga 20, 18005 Granada
www.esdrujula.es
info@esdrujula.es

Esta edición ha sido auspiciada por la Universidad de Granada

Edición a cargo de
Mariana Lozano Ortiz
Ilustración de cubierta: Manuela Fandiño
Maquetación: Noelia Cortés
Impresión: Centro Gráfico Digital

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 1564-2024
ISBN: 978-84-129507-4-8

Impreso en España · Printed in Spain

*Tenemos, a fin de cuentas, los amos que deseamos tener: fanáticos
y oportunistas respaldados por el pensamiento infantil de millones
de imbéciles.*

«Ofendidos del mundo, uníos», ABC, ARTURO PÉREZ-REVERTE

Padre nuestro que estás en el cielo,

[...]

*Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.*

NUEVO TESTAMENTO

*La paz entre hombres que viven juntos no es un estado de
naturaleza -status naturalis-; el estado de naturaleza es más bien
la guerra, es decir, un estado en donde, aunque las hostilidades no
hayan sido rotas, existe la constante amenaza de romperlas.*

LA PAZ PERPETUA, INMANUEL KANT

El manifiesto
de la ofensa

Personajes

La comisión:

La diosa de la Ofensa

Don Primero

Doña Segunda

Doña Tercera

Don Cuarto

Don Quinto

Escenario 1 de la Ofensa - Un joven emprendedor:

Joven emprendedor

Compañero

Escenario 2 de la Ofensa — Seamos impermeables:

Ponente

Escenario 3 de la Ofensa — El activista:

El activista

Trabajador 1

Trabajador 2

Trabajador 3

Escenario 4 de la Ofensa — Los regalos de Navidad:

Novio

Novia

Escenario 5 de la Ofensa — El espectador:

Un espectador

Escenario 6 de la Ofensa — Los guionistas:

Guionista 1

Guionista 2

**Escenario 7 de la Ofensa — No es el vestido; es tu
mirada:**

Actor

Actriz

**Escenario 8 de la Ofensa — Hazme la herida con pala-
bras y no con silencio:**

Escritora

Editora

Escenario 9 de la Ofensa — La partida de monopoly:

Hermano mayor

Hermano menor

**Escenario 10 de la Ofensa — El futuro que nos
aguarda:**

Empresario

Secretaria

**Escenario 11 de la Ofensa — No hemos sido invitados
a la boda:**

Padre

Madre

Hijo

Hija

Escenario 12 de la Ofensa — La gran guerra

La diosa de la Ofensa

ESPACIO:

El espacio en donde se desarrolle la obra será el despacho de la comisión, a partir del cual, saldrán los espacios del resto de las escenas autoconclusivas.

Introducción: La diosa de la Ofensa

Un grupo de fieles espera a la diosa de la ofensa haciendo un baile-ritual. Entra lentamente la diosa de la Ofensa al tiempo que sus fieles bailan en torno a ella.

LA DIOSA DE LA OFENSA: Soy la diosa de la Ofensa.
Nacida del verbo humano,
de aquel pecho enardecido,
de quien ha sido invadido.

Hacen un baile ritualístico en torno a ella.

De mis tetas lamen leche:
burgueses y comunistas,
religiosos y paganos,
machistas y feministas,
empresarios y *youtubers*,
jueces y capitalistas,
ricos, pobres, listos, guapos,
veganos, sindicalistas,
gordos, flacos, altos, bajos,

jóvenes y pensionistas,
hippies y vegetarianos,
coachers y sadomasoquistas
okupas y propietarios,
humildes y narcisistas,
mentirosos y gañanes,
migrantes y ecologistas,
dictadores y demócratas,
perroflautas y maricas,
piscis, libras, sagitarios,
y otros signos del zodiaco.

Los fieles se deshacen por ella.

Abrid templos en mi nombre,
haced de mí vuestra diosa.
Y cuando tras la tormenta
llegue así el juicio final,
quienes me hayan sido leales,
obtendrán su recompensa.
Que empiece sin más demora el:

MANIFIESTO DE LA OFENSA

LA COMISIÓN Parte I

Entran Don Primero, Doña Segunda, Doña Tercera y Don Cuarto. Don Primero, como líder de gabinete, toma la palabra.

DON PRIMERO: Me presento ante todos ustedes. Yo, alias Don Primero, he sido nombrado por el ministro de Interior para liderar este gabinete de crisis sobre la ofensa. Sé que no nos conocemos, pero ustedes y yo tenemos la responsabilidad de trabajar cooperativamente para atajar este caos desmedido que amenaza nuestra democracia. ¿Qué alias les han sido asignados por el ministro?

DOÑA SEGUNDA: Yo soy doña Segunda.

DOÑA TERCERA: Yo soy doña Tercera.

DON CUARTO: Yo soy don Cuarto.

DON PRIMERO: Las calles se han vuelto salvajes progresivamente. Hay policías pegando a manifestantes, manifestantes atacando a policías, manifestantes atacando a manifestantes, policías atacando a policías. Han asaltado comercios, se ha cancelado el curso escolar, los hospitales están masificados, pero no hay médicos que les atiendan,

los congresistas han abandonado sus cargos, los economistas han abandonado la bolsa y los actores han abandonado los teatros. Hemos perdido toda autoridad sobre esta sociedad. Los bandos se han desdibujado: ya no hay opresores ni oprimidos. Todos dicen ser víctimas. Somos portada en todos los medios de comunicación. Hay un canal de YouTube emitiendo la situación de nuestro país en directo y no me meto en Twitter porque temo que me salga espuma por la boca. En el extranjero ya se preparan medidas para esta epidemia de *ofenditis*, pues esta enfermedad no distingue de grupos políticos ni de clases sociales. Ningún país del mundo está a salvo.

Entra Don Quinto, el más joven de los miembros del gabinete.

DON QUINTO: Hola, disculpen mi retraso. No he podido llegar antes. Todas las líneas de transporte público han sido cortadas y he tenido que venir andando.

DOÑA SEGUNDA: Y aún no se ha sacado el carné de conducir.

DON PRIMERO: Imagino que usted debe ser...

DON QUINTO: Don Quinto.

DON PRIMERO: Ignoraba que hubiera un representante más. Y no imaginé que el ministro depositara su confianza en manos de alguien tan joven.

DON QUINTO: Yo tampoco lo imaginé. Al parecer vio mi perfil en LinkedIn y decidió contratarme para integrar esta comisión. Espero estar a la altura de las circunstancias.

DON PRIMERO: Yo también lo espero. Nadie pensó que pudiéramos llegar a semejante naufragio. Es imperativo que atajemos esta situación lo antes posible.

DOÑA SEGUNDA: Los inversores están abandonando el país. Buscan mercados más estables donde ejercer su actividad económica. Las negociaciones con ellos están siendo un desastre. No volverán a menos que recuperemos la estabilidad civil y cedan la responsabilidad de esta tarea, como pueden imaginar, al Gobierno.

DON PRIMERO: Esperan nuestra intervención.

DOÑA SEGUNDA: A esto hay que añadir la suma de los parados de estas empresas, lo cual nos lleva a un aumento de la tasa de ofendidos.

DOÑA TERCERA: El pueblo ha abandonado el diálogo como opción política. Quieren la guerra, pero es una guerra como nunca antes habíamos visto. No ha sido provocada por dirigentes políticos o personalidades influyentes.

DOÑA SEGUNDA: No hay dos bandos, sino múltiples.

DON CUARTO: Exigen cosas aleatorias como respeto, dignidad, tolerancia, independencia, soberanía, reparación, igualdad, venganza, sangre...

DOÑA TERCERA: No es una guerra civil, pero tampoco es un golpe de Estado.

DON QUINTO: Se trata de la violencia... por la violencia.

DOÑA TERCERA: ¿Por qué el Gobierno no logró prever algo así?

DON CUARTO: Es el primer conflicto violento imposible de atajar con violencia. Si echamos más leña al fuego arderá el país entero, y no lo digo metafóricamente.

DON PRIMERO: He tenido la oportunidad de hablar con el presidente por teléfono...

DOÑA SEGUNDA: ¿Y qué dice?

DON PRIMERO: Si consideramos necesario decretar el estado de alarma, tenemos su aceptación.

DON QUINTO: ¿El estado de alarma?

DON CUARTO: Toque de queda, confinamientos, limitación del tránsito de la población...

DON PRIMERO: También disponemos del ejército.

DON QUINTO: Me sorprende que el presidente esté pensando en tomar medidas tan dramáticas.

DOÑA SEGUNDA: ¿No has salido a la calle?

DOÑA TERCERA: En un momento de crispación como este, puede ser nuestra salvación o nuestra condena.

DON CUARTO: Agradezco enormemente que el presidente se muestre tan decidido para atajar el conflicto, pero no creo que el estado de alarma nos beneficie.

DOÑA SEGUNDA: Yo tampoco.

DON QUINTO: Ni yo. La gente no acatará más órdenes.

DON PRIMERO: Ahora mismo hay que entender al pueblo como un zoológico furioso. Animales todos ellos. Y en la cúspide de la sociedad, un gobierno impotente y nosotros. ¿Alguna propuesta?

DOÑA SEGUNDA: Sugiero relajar la tensión con medidas económicas.

DON PRIMERO: ¿Cómo qué?

DOÑA SEGUNDA: Anunciar una bajada de impuestos.

DOÑA TERCERA: Ante un pueblo atomizado, es más urgente aliviar su carga tributaria que ofrecer servicios básicos.

DON CUARTO: Serviría de vía de escape a la ira acumulada.

DON PRIMERO: ¿Cuánto tiempo mantendrá a la gente a raya?

DOÑA SEGUNDA: El tiempo suficiente hasta diseñar un plan de actuación.

DOÑA TERCERA: Invertir en Educación hubiera sido quizá una decisión acertada, pero debería haberse hecho hace años.

DOÑA SEGUNDA: El sistema educativo es apuesta de todo y garantía de nada.

DON CUARTO: Estallada ya la guerra, el sistema educativo no tiene nada que hacer.

DON QUINTO: El pueblo ha pasado por el sistema educativo y aun así ha abrazado la violencia.

DOÑA TERCERA: El siguiente paso debería ser la legislación.

DOÑA SEGUNDA: Necesitamos leyes que devuelvan la confianza del pueblo al gobierno, y también al mercado.

DON CUARTO: Legislar es hacer malabares con cuchillos. Los grupos parlamentarios no habían estado nunca tan divididos en la historia de nuestra democracia.

DOÑA SEGUNDA: Como ha dicho antes Doña Tercera, no hay una motivación coherente en las revueltas, así que podemos legislar, sí, pero solo contentaremos a una parte de la población.

DON QUINTO: A cambio, seguramente, de enfurecer a las contrarias.

DOÑA TERCERA: Las líneas que separan a las minorías de las mayorías han quedado desdibujadas.

DON PRIMERO: ¿Cuál es el mal menor?

DON CUARTO: Imposible de discernir.

DON QUINTO: Disculpen que interrumpa. No creo que estemos abordando bien el tema. Todo cuanto se ha dicho hasta ahora

son argumentos económicos y políticos, pero el malestar de la población es la *ofensa*, de modo que deberíamos detenernos en argumentos sentimentales.

Ríen.

DOÑA TERCERA: ¿Perdón?

DON CUARTO: Es la primera vez que oigo semejante bobada en una comisión de crisis.

DON QUINTO: La ofensa es un sentimiento. Si analizamos el origen de este sentimiento, podríamos encontrar las causas de estas oleadas de violencia.

DOÑA SEGUNDA: No estamos hablando de un sector de la población, Don Quinto. Todos los grupos sociales están ofendidos. No es posible hacer una política que satisfaga a todos por igual. Ya lo ha dicho Don Cuarto. Por eso esto es un caso para los mayores.

DON QUINTO: Si analizamos el origen y la estructura de la ofensa, seguramente podamos apaciguar al pueblo sin necesidad de tomarles el pelo con una bajada oportunista de impuestos y luego constituir una estructura legislativa sólida que permita la recuperación de la actividad económica. El pueblo se siente impotente en las dinámicas de esta democracia. Las revueltas de las calles son el fruto de tantos años de impotencia reprimida en su actividad democrática.

Ríen. Y la risa ofende a Don Quinto.

DON PRIMERO: Y este es uno de los cinco elegidos por el ministro para atajar la crisis.